



ELENA
TALAVERA

Interiorista, escritora,
fotógrafa y fundadora del
Estudio Elena Talavera
IG: @elenatalaverastudio

Frescas o artificiales

¿Qué flores crees que sean mejores?

Pues sí, esta es la pregunta del millón. Seguro que tú también te la has hecho y aquí vamos a encontrar la respuesta.

Cada elemento que pongo en mis decoraciones tiene el objetivo de crear un ambiente. Con las flores, por ejemplo, busco efectos como “bienvenida”, “celebración”, “frescura” y “acompañamiento”. Cuando sabes qué precepción quieres transmitir, es más fácil entender dónde y cómo colocar los objetos.

Pero vamos poco a poco y recordemos que en la actualidad podemos encontrar un sinnúmero de flores y plantas artificiales a las que no se les nota a primera vista que son sintéticas, y luego ni a segunda vista; pero, como todo, hay que encontrar un balance, y aquí te cuento lo que hago en mi trabajo para lograrlo. Mi secreto es identificar el punto de vista. Es decir, desde qué distancia las vas a observar.

DE LEJOS: ARTIFICIALES

Si no se va a estar cara a cara con las flores, utilizo las réplicas, sin dudarlo. Su principal ventaja es la durabilidad, si les das un buen mantenimiento; además, provocan un efecto visual muy poderoso por su color y textura. En estos casos, prefiero los botones o, mejor aún, las hojas verdes con tonos matizados (las que están entre el verde y el gris), como la garra de león, el dólar, el eucalipto y el



TIP

Ya no se usan tanto las ramas y flores secas, ¡y qué bueno! Porque es como decorar un bar con botellas vacías, ¿no crees?

olivo. En todo caso, lo importante es que su presencia no sea impactante, sino que simplemente acompañe, nunca me aventuro con diseños complejos.

MEDIA DISTANCIA: COMBINADAS

Algunos de los diseños con flores que más me han gustado en mis proyectos son los que combinan ambos tipos, pues son originales y flexibles. Eso sí, cuando las mezclo siempre las coloco en jarrones diferentes para no mojar las sintéticas. Además, creo que se vale intercalarlas para no hacer tanto “cortadero” de flores.

DE CERCA: NATURALES

Si son las del centro del comedor, por ejemplo, siempre las elijo frescas, pues son un deleite de tonalidades, aromas y presencia. Llenan de vida los espacios y ponen de buen humor. Como todo en la vida, hay una excepción: adentro del baño o de un clóset se vale que pongas de imitación. Sean naturales o artificiales, lo que buscamos en el interiorismo es que den una sensación silvestre, como si se acabaran de cortar del jardín.

